

Cumbre de Digital Future Society 2021

Humanismo en la era digital

Debates para un futuro mejor

Junio del 2021

Un programa de

Humanismo en la era digital

Debates para un futuro mejor



Digital Future Society Summit fue **un evento híbrido de primer nivel** que tuvo lugar dentro del **MWC Barcelona 2021**, realizado en colaboración con la **Secretaría de Estado de Digitalización e Inteligencia Artificial del Gobierno de España**. El evento tenía como objetivo dibujar posibles líneas de acción para solucionar los grandes desafíos que surgen de la **emergencia digital** desde una perspectiva humanista.

La actual crisis mundial -que involucra aspectos sanitarios, sociales y económicos- plantea profundas líneas de cuestionamiento sobre **el futuro de la humanidad en la era digital**. La tecnología está generando disrupciones, y los actores públicos y privados deben comprender el significado y las consecuencias de estos cambios y construir diálogos efectivos para establecer nuevas reglas, marcos y aspiraciones para garantizar que la tecnología esté al servicio de las personas. Estas acciones y prioridades deben basarse en una comprensión precisa de las implicaciones de la era digital para el futuro de la humanidad.

El evento reunió a partes interesadas clave de la administración pública, el sector privado, destacados pensadores y activistas, con foco en el trabajo de construcción conjunta de una **agenda digital más sostenible, equitativa e inclusiva**.



Humanismo en la era digital

Debates para un futuro mejor

Digital Future Society Summit 2021

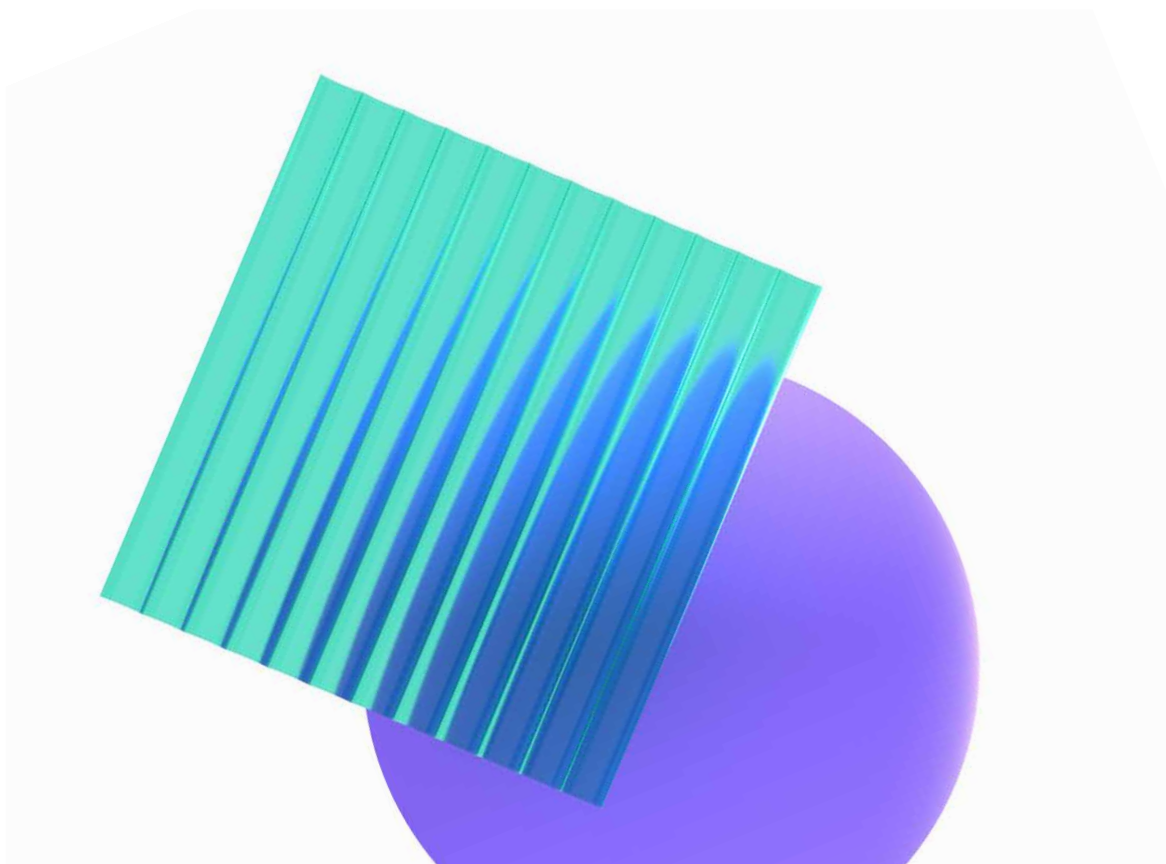
Humanism in the digital age

Debating today for a better future



Agenda

Bienvenida y agradecimientos	5
Diálogo 1:	7
La evolución humana y el futuro de un mundo conectado	
Diálogo 2:	11
Tecnologías responsables en una sociedad digital	
Diálogo 3:	15
Los pilares para que la UE lidere el panorama digital mundial	



Humanismo en la era digital

Debates para un futuro mejor

Bienvenida y agradecimientos



#MWC21

Jaume Collboni, primer teniente de alcaldía de Economía, Trabajo, Competitividad y Hacienda del Ayuntamiento de Barcelona, inició su intervención dando la bienvenida y las gracias a todos los asistentes por acudir de forma presencial ese día. También agradeció a Mobile World Capital y a Digital Future Society su esfuerzo y colaboración para la organización de este evento, lo que demuestra su solidaridad y compromiso con Barcelona.

Destacó que Barcelona está siendo el motor de la reactivación económica y social de España, acogiendo cumbres y congresos como las reuniones del Círculo de Economía, la Cumbre España-Corea, el Foro Italia-España y, ahora, el MWC y la Cumbre de Digital Future Society. Recordó que Barcelona es actualmente —y pretende seguir siéndolo— la Capital Digital de España y uno de los polos de inversión y captación de talento del sur de Europa.

Señaló que Barcelona reúne diversos factores relacionados con la competitividad digital, como el deseo de aprender constantemente, una buena conectividad, recursos financieros, conocimiento tecnológico, innovaciones, creatividad, conocimiento compartido y talento. Barcelona quiere ser un espacio de igualdad de oportunidades, inclusión y equidad. En este sentido, reconoció que la ciudad ha combatido la brecha digital a través de diferentes acciones y políticas de inclusión.

Collboni hizo hincapié en los retos que deberemos afrontar en los próximos años, como la brecha digital, la privacidad de los datos, el marco de gobernanza de los datos, la IA, el entorno urbano o la transición ecológica y digital, y pidió que tanto las Administraciones públicas como el sector privado lideren políticas para fomentar la inclusión digital y garantizar la igualdad de oportunidades para todos. En este contexto, cree que los Fondos de Recuperación Next Generation UE actuarán como un gran catalizador de la digitalización, acelerando la adopción de la tecnología de forma inclusiva, sin dejar a nadie atrás. En sus comentarios finales, hizo hincapié en la posición de liderazgo de Barcelona a la hora de afrontar todos estos retos, al apostar y esforzarse por lograr una transición digital justa y una revolución tecnológica con rostro humano, y acoger eventos como este.

Humanismo en la era digital

Debates para un futuro mejor

Diálogo 1:

La evolución humana y el futuro de un mundo conectado



Carme Artigas, secretaria de Estado de Digitalización e Inteligencia Artificial del Gobierno de España, comenzó con un discurso de bienvenida, agradeciendo a Digital Future Society la organización de este evento en el marco del MWC 2021 y presentando el diálogo con algunas observaciones. En primer lugar, señaló que la actual crisis mundial ha planteado profundos interrogantes sobre el futuro de la humanidad en la era digital. En segundo lugar, destacó que la tecnología está cambiando radicalmente nuestra sociedad y nuestra economía, y planteó cuestiones como las siguientes: ¿Cómo afectará la tecnología a nuestro futuro? ¿Podemos seguir aspirando a la intervención humana? En este contexto, hizo un llamamiento a evaluar las cuestiones más urgentes y desatendidas derivadas de este cambio de paradigma en la autoconcepción humana, y explicó que esta sesión nos invita a plantearnos cuestiones de mayor envergadura para encontrar las respuestas y soluciones que puede aportar la tecnología.

A continuación, presentó a los dos invitados al diálogo: **Yuval Noah Harari**, historiador, filósofo y autor de varios libros superventas, y **Juan Luis Arsuaga**, paleoantropólogo y escritor.

Carme Artigas abrió el debate introduciendo el primer tema: el futuro de la humanidad y los importantes avances a los que estamos asistiendo en el ámbito de la ciencia y la tecnología. A modo de ejemplo, mencionó diferentes novedades y tecnologías que parecen permitir al ser humano evolucionar por sí solo, como los implantes neuronales, la edición genómica o la inmensa cantidad de datos que nos permite desarrollar algoritmos capaces de influir en nuestros procesos de toma de decisiones.

Juan Luis Arsuaga cree que la cuestión del futuro de la humanidad puede debatirse en dos vertientes: la física y la mental. Desde el punto de vista físico, la selección natural es la responsable de adaptar la forma del cuerpo humano. Considera que los seres humanos queremos seguir siendo tal y como somos, es decir, nos gusta la morfología de nuestra especie. Los implantes neuronales y las prótesis definen un futuro de cíborgs, y parece que es ahí adonde nos dirigimos, pero al mismo tiempo nuestros esfuerzos personales se centran cada vez más en esculpir el cuerpo en el gimnasio y luchar contra la calvicie. En este sentido, parece que seguimos persiguiendo ideas biológicas más que sofisticadas capacidades tecnológicas, por lo que, en su opinión, en el futuro aún queremos ser como las esculturas de la Grecia clásica: fuertes, flexibles y jóvenes.

Yuval Noah Harari afirmó que seguimos siendo los mismos animales que hace miles y miles de años. No obstante, defendió que, dentro de cien o doscientos años, la Tierra estará dominada por entidades muy diferentes a nosotros. La razón es que el ser humano siempre ha soñado con someterse a modificaciones para mejorar, pero hasta ahora no tenía las herramientas adecuadas. Actualmente estamos adquiriendo los medios de la ingeniería biológica, no solo para editar el ADN y cambiar el cuerpo, sino también para liberarnos de las limitaciones de la bioquímica orgánica y empezar a crear entidades no orgánicas como los cíborgs o la IA. En este sentido, cree que mucha gente tiene miedo y está preocupada por los peligros que presentan estas tecnologías, ya que la tentación es demasiado grande, y predice que habrá movimientos religiosos, ideológicos y políticos que harán uso de estas tecnologías para intentar crear superhumanos.

Carme Artigas señaló que hasta ahora no se disponía de este tipo de tecnologías. Le preguntó a **Arsuaga** si, ahora que son una realidad, renunciaría a la posibilidad de aumentar la longevidad o de mejorar su memoria solo por no querer tener un implante en el cerebro.

Arsuaga respondió afirmando que la longevidad es el sueño de la humanidad. Sin embargo, no cree que sea fácil de conseguir, dado que ya somos una especie longeva, pero con un crecimiento muy lento: se necesitan 20 años para producir un ser humano adulto. En este contexto, **Harari** afirmó que la biotecnología avanza más lentamente que la tecnología digital. Por lo tanto, la IA y el big data modificarán el mundo mucho más rápido que la biotecnología y traerán muchos cambios en nuestra sociedad. Remarcó que en los próximos veinte años, el problema de la inmortalidad o la edición de gen no se resolverá. Sin embargo, la IA cambiará por completo nuestra economía, nuestra cultura o el mercado laboral, entre otros. Además, aunque nuestras emociones seguirán siendo las mismas, la IA también cambiará las relaciones humanas. Por ejemplo, en 20 años podríamos disponer de una aplicación de citas que nos permita saber con antelación si alguien se siente atraído por nosotros, mediante el análisis de ambas personas (su lenguaje corporal, sus expresiones faciales, su tono de voz, etc.), o una aplicación que permita a los padres entender mejor a sus hijos a través de su comportamiento. Por lo tanto, la gran revolución de los próximos veinte años no será la inmortalidad – dado que esto llevará mucho más tiempo - será la capacidad de hackear a seres humanos, o dicho de otro modo, la comprensión de una persona mejor de lo que esta persona se comprende a sí misma. **Arsuaga** añadió que, para que un producto tenga éxito, debe ser atractivo para las personas, ya que son los usuarios finales. Nos ofrecen los productos que nos interesan, de modo que la oferta se adapta a las personas y no al contrario. Sin embargo, **Harari** argumentó que en el contexto actual, en que disponemos de un volumen sin precedentes de potencia informática, datos personales y conocimiento biológico, podría existir una situación en la que los algoritmos conocieran a las personas mejor que ellas mismas, lo que permitiría a un sistema externo hackear las emociones de una persona cambiando sus gustos y deseos. Quien posea esos algoritmos tendrá el poder de manipular a los humanos. Tomar decisiones sabias sobre cómo utilizar esta tecnología para el bien y no para el mal es algo que está en manos de la sociedad y de los políticos.

A la pregunta de **Carme Artigas** sobre si cree que los Gobiernos están desempeñando actualmente un papel de catalizadores o fijando los límites de los usos de la IA, **Yuval Noah Harari** respondió que sí, sin ninguna duda, ya que esa es la tarea del Gobierno. También añadió tres principios básicos para asegurarse de que estas tecnologías se utilicen para el bien y no para el mal: en primer lugar, siempre que alguna entidad o corporación recopile datos sobre alguien, esos datos deben utilizarse para ayudar a las personas y no para manipularlas. En segundo lugar, nunca debe permitirse que los datos se concentren en un solo lugar. Por último, siempre que se incremente la vigilancia de los individuos, debe aumentarse simultáneamente la vigilancia de los Gobiernos y las empresas.

A continuación, **Carme Artigas** retomó el tema de la evolución biológica y las aplicaciones específicas de la IA. En este contexto, preguntó qué pasará cuando empecemos a hablar de una IA general y cuando los algoritmos empiecen a ser más inteligentes que los seres humanos. Hasta ahora, nos hemos considerado la especie más inteligente sobre la faz de la Tierra. ¿Cómo nos veremos si se alcanza la singularidad?

Arsuaga comenzó respondiendo que esta cuestión tiene dos facetas: la técnica y la ética o moral. Técnicamente, es muy difícil editar o mejorar a los seres humanos debido al funcionamiento del sistema genético. En cuanto al aspecto ético, y suponiendo que algún día sea posible producir superhumanos, el primer dilema será el de concretar cuál es el "ideal" del ser humano perfecto, considerando que este ni siquiera existe en la actualidad. Defendió que la idea de crear a una persona perfecta es en sí misma una monstruosidad, ya que no debemos tener una idea o modelo único de lo que es un ser humano perfecto.

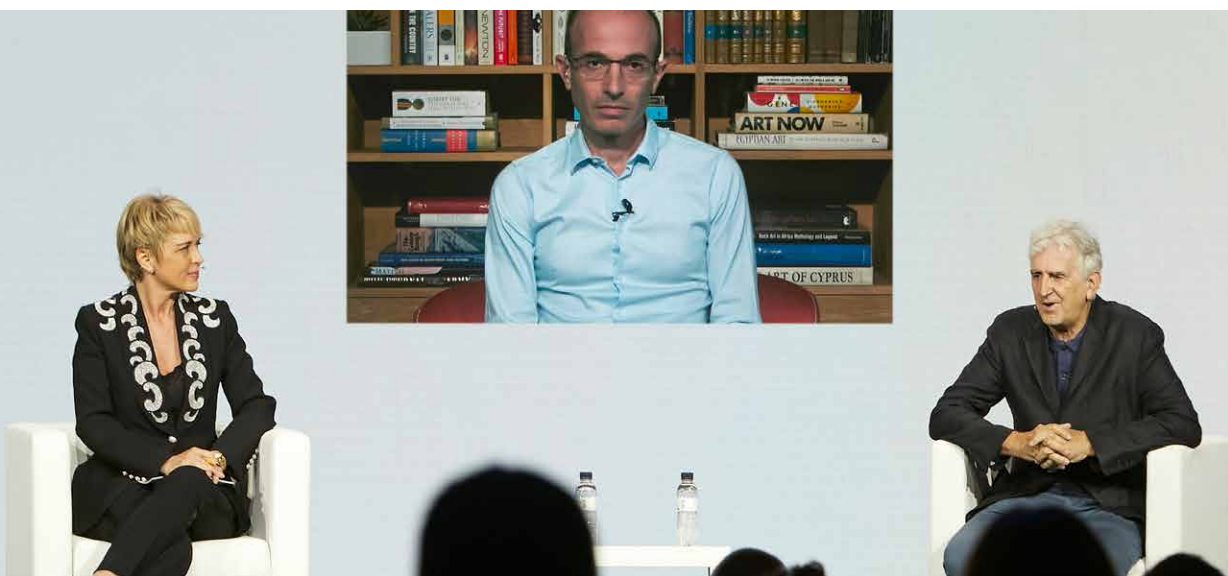
En relación con la opinión de **Arsuaga**, **Harari** señaló que la gente tiende a olvidar las enseñanzas del pasado, y algunas de las lecciones más dolorosas del siglo XX ya se han olvidado: la sociedad está recuperando ideas que creíamos superadas. En cuanto a la cuestión del desarrollo de la inteligencia artificial, cree que el aspecto clave es que todavía no entendemos realmente la conciencia humana. De ahí que se deba invertir más en la exploración y el desarrollo de la conciencia humana, ya que esa será nuestra mejor defensa.

A partir de la afirmación de Harari sobre no aprender de nuestro pasado, **Artigas** preguntó entonces qué hemos aprendido de la pandemia y cómo las crisis, en general, afectan a la evolución humana. En este sentido, **Arsuaga** destacó que, desde el punto de vista histórico, hemos llegado al final del ciclo de expansión, colonización y explotación de los recursos naturales, puesto que no hay ningún continente virgen por conquistar para hacer más sostenible nuestra forma de vida. Por lo tanto, estamos en un momento de la historia que nunca antes había ocurrido.

A la pregunta de si la tecnología puede prevenir la próxima pandemia, **Harari** explicó que, por primera vez en la historia, estamos en condiciones de detener las pandemias, ya que ahora disponemos de la tecnología necesaria para impedir que un nuevo virus se convierta en una pandemia mundial. El problema es que no estamos utilizando sabiamente todas las herramientas que tenemos, dado que para ello se necesita un liderazgo político mundial más fuerte, así como cooperación global.

Por último, **Artigas** resumió los puntos de vista de ambos ponentes: mientras que **Harari** considera que la tecnología puede predecirlo todo a partir de los patrones de datos existentes, **Arsuaga** cree que la biología nos aporta sistemas complejos cuyas causas y efectos no hemos descubierto aún porque no hay datos disponibles. Con ello, **Artigas** puso fin a la sesión planteando una última pregunta: ¿creen que la tecnología será capaz de entender algún día los sistemas complejos?

Arsuaga opina que la gente venera la ciencia como si fuera una nueva religión, esperando milagros de ella e impidiendo que las sociedades maduren. Señaló que la tecnología no va a resolver todos nuestros problemas y afirmó que las sociedades deben madurar y enfrentarse a los problemas reales que están creando. Por último, **Harari** se mostró de acuerdo con esta afirmación, comentando que la ciencia y la tecnología no resuelven los problemas, sino que nos proporcionan herramientas. Son los políticos y la sociedad quienes deben hacer un buen uso de ellas.



Humanismo en la era digital

Debates para un futuro mejor

Diálogo 2:

Tecnologías responsables en una sociedad digital



Mats Granryd, director general de la GSMA, comenzó con un discurso de bienvenida a todos los participantes y ponentes de alto nivel, felicitando a Digital Future Society, un programa de Mobile World Capital, por hacer posible este evento y generar conocimientos y concienciación que conduzcan a acciones transformadoras para construir una sociedad futura inclusiva, equitativa y sostenible en la era digital. Señaló la voluntad de la GSMA de continuar colaborando y realizando acciones conjuntas con Digital Future Society para mantener vivo el debate sobre el humanismo tecnológico y la tecnología como motor de bienestar social, y para ayudar a la industria digital a comprender los retos sociales que se pueden abordar desde los diversos sectores de las tecnologías de la información.

Afirmó que, con la pandemia, la conectividad se ha vuelto más importante que nunca, al igual que la industria de los dispositivos móviles. En este contexto, destacó los tres elementos fundamentales del sector de las tecnologías móviles: desafíos, liderazgo y apoyo. Añadió una observación igualmente importante: habló de la determinación de este sector de impulsar la inclusión digital, y de que su visión dentro de la GSMA es, precisamente, aprovechar todas las oportunidades que brinda la conectividad para la prosperidad de las personas, la industria y la sociedad.

La moderadora de este diálogo, **Cristina Colom**, directora de Digital Future Society, inauguró la sesión sobre tecnologías responsables en una sociedad digital explicando cómo esta cumbre, un evento organizado dentro del MWC Barcelona 2021, el acontecimiento más emblemático de las tecnologías y el sector móvil, es una gran oportunidad para poner sobre la mesa un debate necesario sobre el rol y el impacto de la tecnología a la hora de definir un futuro digital más inclusivo, justo y sostenible en el que no debemos dejar a nadie atrás.

Colom señaló que el mundo está pasando de lo analógico a lo digital con más rapidez que nunca, lo que nos expone aún más a las inmensas promesas y amenazas que representan las nuevas tecnologías emergentes. En concreto, la COVID-19 ha expuesto las desigualdades digitales en todo el mundo y ha agravado la brecha digital. Cree que la digitalización puede aportarnos mucho, y que el sector privado puede desempeñar un papel importantísimo en la hoja de ruta para lograr una mayor inclusión digital, aunque subrayó que aún queda mucho por hacer.

Abriendo la sesión, Cristina Colom presentó a los panelistas: **Renata Ávila**, abogada especializada en tecnología y derechos humanos internacionales, cofundadora de la Alliance for Inclusive Algorithms, Race and Technology y becaria de la Universidad de Stanford; **Lorena Jaume Palasí**, fundadora y directora ejecutiva de The Ethical Tech Society; **Markus Reinisch**, vicepresidente de Políticas Públicas de Facebook para Europa, Oriente Medio y África, y **Christoph Steck**, director de Políticas Públicas e Internet de Telefónica.

A continuación, Colom inició el debate con una pregunta dirigida tanto a **Renata** como a **Markus** sobre el complejo problema de la brecha digital. Preguntó qué áreas no se han abordado aún para avanzar hacia la inclusión digital, cuáles son los principales retos a los que nos enfrentamos como sociedad y, por último, en qué debemos centrarnos.

Renata Ávila respondió en primer lugar comentando el reto de la brecha digital actual, sobre la que hay que considerar que quienes no están conectados están sometidos a un poder digital muy centralizado. En su opinión, la primera brecha que debemos abordar para diseñar el futuro es la forma en que se implementan y diseñan las tecnologías, que por desgracia está muy alejada de las comunidades y de las personas afectadas por ellas. De ahí que tengamos que incorporar e incluir a personas reales como nosotros en el diseño de la tecnología. El segundo aspecto que tenemos que abordar está estrechamente relacionado con el primero, y es el hecho de que en el 2021 sigamos hablando de la conectividad como la principal brecha. En este sentido, hizo hincapié en la necesidad de ser muy ambiciosos y tener una gran visión de futuro, pensando en la gran brecha como el acceso a la innovación social y trabajando para dar forma a la tecnología del futuro fuera de la lógica del mercado.

El planteamiento de **Markus Reinisch** se centró en que la cuestión de la inclusión digital no es solo un problema de oferta, sino de demanda, puesto que la mitad de las personas que ya están conectadas no están exponiéndose a Internet. Durante la crisis de la COVID, la demanda de vida y servicios digitales se ha disparado y, pese a ello, varias regiones y comunidades han quedado fuera de la vida digital. Él cree firmemente que si no abordamos esto, no conseguiremos una sociedad igualitaria. Considera que Facebook, como plataforma social, tiene la responsabilidad de enfrentarse a esta cuestión. En este sentido, comentó que no se puede mejorar lo que no se puede medir. Por ello, el primer paso que dio Facebook fue determinar la magnitud de la brecha digital, creando el Índice de Inclusión Digital. Por último, destacó dos acciones para mejorar la inclusión digital de las mujeres. La primera es la seguridad, es decir, ofrecer protección para que se sientan a salvo de todo tipo de abusos y usos inadecuados en Internet. La segunda es ayudar a las emprendedoras a crear y hacer crecer sus negocios.

A continuación, **Cristina** invitó a **Christoph** y **Lorena** a ilustrar algunos tipos de enfoques con los que podríamos abordar los retos planteados y a explicar qué estrategias deberíamos explorar o fomentar.

Christoph Steck cree que el año de la pandemia es el año en que nos hemos convertido en una sociedad verdaderamente digital, y la digitalización ha tenido lugar en unas pocas semanas, cuando en otras circunstancias se habría alargado durante meses o incluso años. Desgraciadamente, este proceso ha sido asimétrico y las desigualdades se han incrementado en el último año. Afirmó que lo primero que hay que hacer es proporcionar conectividad a las personas y mejorarla y, al mismo tiempo, definir las políticas adecuadas para ello. En segundo lugar, tenemos que trabajar también en el lado de la demanda y, por último, debemos centrarnos en la confianza digital, ya que la gente tiene que sentir que es mejor, más segura y transparente.

Lorena Jaume Palasí comenzó discrepando ligeramente con respecto a los retos planteados, así como los datos que se están recogiendo para identificar esos retos, ya que considera que no todo se puede identificar y que las matemáticas que hay detrás de los datos son solo una parte de la historia. Aparte de esto, hay que tener en cuenta quién tiene acceso a toda esa información recopilada. La estrategia de inclusión debe reconocer el lado oscuro de los datos que recogemos y analizamos a través de modelos matemáticos, dado que no existe una racionalidad neutra.

Cristina expresó su interés por profundizar en el papel del sector privado, preguntando a **Christoph** y **Markus**, ambos representantes de empresas privadas multinacionales, qué soluciones aportan sus compañías para que la tecnología se diseñe de forma fiable, responsable y útil. Además, preguntó qué más deberían hacer las empresas de este tipo para promover la inclusión digital.

Christoph Steck afirmó que, al igual que Telefónica, están haciendo mucho en materia de conectividad. A través de uno de los proyectos que mencionó, llamado “Internet para todos” y desarrollado en Perú, han innovado en diversos frentes, y el organismo regulador ha ayudado a crear las condiciones adecuadas para que el proyecto prospere en zonas muy remotas.

Markus Reinisch explicó que Facebook está trabajando en la creación de un entorno con el que las infraestructuras existentes puedan extenderse mucho más allá del 50% de la población. También describió cómo pueden complementar la existencia de esa infraestructura invirtiendo en algunas coinfraestructuras, como cables submarinos. Por último, están ayudando a desarrollar estándares y nuevas medidas para crear una tecnología de acceso abierto gracias a alianzas como las que mantienen con Telefónica o la GSMA.

Después de escuchar las palabras de Markus y Christoph, **Cristina** dio la palabra a **Renata** y **Lorena** preguntándoles qué más falta y qué más podríamos hacer desde el punto de vista del sector privado.

Renata Ávila destacó la importancia no solo de hacer que Internet sea más seguro para las mujeres, sino también de permitirles construir las plataformas que nos saquen del modelo de estructura de datos centralizado que tenemos hoy en día, ya que esa sería la verdadera inclusión. Pero el problema, del que forma parte el sector privado, es que el material básico necesario para aprovechar el potencial, los datos, está bloqueado y muy centralizado, lo que excluye a las mujeres de la posibilidad de crear plataformas paralelas.

Lorena Jaime Palasí habló de la importancia del diseño político de quién tiene acceso a las infraestructuras, cómo se proporciona ese acceso y cómo se definen las prioridades a la hora de acceder. Esta es una de las formas más sutiles de crear y moldear la sociedad, y es una de las razones por las que las infraestructuras pueden ser muy excluyentes y problemáticas. Por lo tanto, al final, la idea de crear infraestructuras con la optimización como principio rector es simplemente errónea, ya que la optimización consiste en adaptarse a una situación estable asumiendo que el futuro va a ser igual que el pasado, lo cual es una suposición incorrecta.

Cristina Colom cerró la mesa redonda señalando que no podemos permitirnos una sociedad en que la digitalización pueda provocar exclusión social, limitar las oportunidades profesionales, dificultar el acceso a los servicios públicos o causar dificultades económicas. Debemos trabajar codo con codo para dar forma a esta agenda digital que es más inclusiva y nos beneficia a todos. Por último, destacó que Digital Future Society, como iniciativa global, sigue trabajando en su hoja de ruta para inspirar a los diversos actores clave que influyen en la configuración de la agenda digital, a fin de que tomen medidas eficaces para hacer frente a la emergencia digital.

Humanismo en la era digital

Debates para un futuro mejor

Diálogo 3:

Los pilares para que la UE lidere el panorama digital mundial



#MWC21

Esta sesión, inaugurada por el maestro de ceremonias, comenzó con un discurso en vídeo de **Margrethe Vestager**, vicepresidenta de la Comisión Europea responsable de Competencia y Una Europa adaptada a la era digital, en el que compartió algunas reflexiones sobre la transición digital en Europa y el papel que esta desempeña dentro del panorama digital mundial.

Señaló que la transformación digital que vivimos hoy en día no conoce fronteras y nos concierne a todos. En todas partes ha surgido la misma pregunta: ¿cómo cambiarán nuestras vidas las herramientas digitales? La posición de la UE es que, independientemente de lo rápido que evolucionen las tecnologías, estas siempre deben estar al servicio de un propósito humano. Por ello, la tecnología debe ser digna de confianza y todo el mundo debe sentir que puede formar parte de nuestra sociedad digital futura. Explicó que, en mayo, la Comisión de la UE lanzó una consulta pública abierta sobre una declaración global de principios digitales, que permaneció activa hasta el 2 de septiembre. También destacó la importancia de que estos principios se extiendan a la educación digital y a las competencias digitales para que todos puedan participar activamente en la sociedad y la democracia.

Mencionó que la Comisión va a proponer este año una declaración conjunta de la UE, que debería ser nuestro marco de referencia para que los europeos se beneficien plenamente de la ciudadanía digital. Por último, subrayó que la UE, junto con Estados Unidos, ha creado un consejo de comercio y tecnología para cooperar en los principios y políticas clave que definirán el espacio digital transatlántico. En este sentido, también debemos intensificar nuestra colaboración con los países en desarrollo para cerrar la brecha digital y garantizar el respeto de los derechos humanos, que son dos caras de la misma moneda.

Por último, **Nadia Calviño**, vicepresidenta segunda y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital del Gobierno de España, tomó la palabra y comenzó su discurso compartiendo dos reflexiones que complementaban a las que ya se habían expuesto a lo largo del evento. La primera era una conclusión que extrajo de todo este debate: la necesidad de contar con el marco regulador adecuado. Por ello, hace tres años se empezó a actuar y a elaborar una normativa al respecto, con lo que España se convirtió en uno de los ejes de estos debates globales, participando de forma muy activa, al tiempo que se creó Digital Future Society.

En relación con esto, Calviño mencionó que también han estado trabajando en una Carta de Derechos Digitales, con un proceso muy participativo, donde diferentes sectores y perfiles han colaborado en la redacción del texto a través de una consulta abierta y un grupo de expertos con representación multidisciplinar. En el momento del evento, estaban ultimando la segunda consulta pública. Afirmó que querían ser una aportación importante para toda la legislación futura, así como un valor para el debate que está teniendo lugar a nivel europeo.

En cuanto a la protección de los derechos digitales, la democracia y el estado de bienestar, describió la medida más reciente, que es la creación de una beca por parte de diferentes universidades con el fin de promover este debate, así como trabajos, estudios e investigación sobre la inteligencia artificial y, específicamente, la democracia. Se trata de una colaboración del Gobierno español con el Instituto de Gobernanza Democrática y el Instituto Universitario Europeo.

Calviño aboga por invertir el dinero sabiamente. En este sentido, España tiene previsto invertir unos 7000 millones de euros a través del Plan de Recuperación español. Es un plan muy ambicioso, un proceso transformador con profundas reformas que ponen a España en la senda de la modernización, la digitalización y la lucha contra el cambio climático. Dichas reformas e inversiones se concentrarán mayoritariamente entre los años 2021 y 2023. Comentó que la idea es dedicar alrededor del 30% de la inversión total en este primer periodo a la digitalización. Destacó que este plan, junto con el resto de los programas que está lanzando España, demuestra que el sector público español pretende invertir su dinero sabiamente, incluyendo la promoción de colaboraciones públicas y la movilización de la implementación en el sector privado, con una misión: tratar de resolver los retos actuales de las personas.

Calviño concluyó su discurso con el lema “El futuro no está escrito”: los años venideros dependerán de las decisiones que tomemos ahora. A este respecto, España y Europa están adoptando diversas medidas para que Europa siga siendo el modelo de libertad, igualdad y protección de los derechos humanos, garantizando que la digitalización sirva para construir un mundo mejor y dando las respuestas globales adecuadas a los retos globales que se plantean.

Digital Future Society Summit 2021

Humanism in the digital age

Debating today for a better future





**Digital
Future Society**